
LA MIGRACIÓN COMO (F)ACTOR GEOPOLÍTICO: UNA APROXIMACIÓN DESDE LA AUTONOMÍA DE LA MIGRACIÓN

Maribel Casas Cortés

Universidad de Zaragoza
maribelcasascortes@icloud.com

Sebastian Cobarrubias Baglietto

Fundación ARAID
scobarru@araid.es

Recibido: 27 de febrero 2021; Revisado: 17 de febrero 2022; Aceptado: 18 de marzo 2022

La migración como (f)actor geopolítico: Una aproximación desde la autonomía de las migraciones (Resumen)

En este artículo sugerimos interpretar la migración como factor geopolítico, un factor que no está siempre sujeto a las decisiones estatales. Realizamos una revisión de la literatura sobre la geopolítica de las migraciones, sobre todo centrado en el control migratorio, identificando sus límites y potencialidades. Después, presentamos la Autonomía de las Migraciones como una manera de complementar o retar conceptos asumidos dentro la literatura de la geopolítica de las migraciones como la primacía analítica de las actuaciones de los estados en materia migratoria. En base al trabajo de Yann Moulier Boutang, proponemos prestar atención a la capacidad propia de los movimientos migratorios para intervenir en transformaciones estructurales de tipo económico, político, cultural y legal. Este enfoque en las migraciones como factor geopolítico puede guiar futuras investigaciones y enriquecer nuestra comprensión de las transformaciones en las fronteras y de la geopolítica misma.

Palabras clave: estudios migratorios; geopolítica crítica; autonomías de las migraciones

Migration as a geopolitical (f)actor: An autonomy of migration approach (Abstract)

In this article we suggest to interpret migration as a geopolitical factor, a factor which is not always subject to governmental decisions. We conduct a review of the literature on the geopolitics of migration, focusing on migration control, identifying its limits and possibilities. We then present the Autonomy of Migration approach as a way to complement or challenge certain assumptions of the geopolitics of migration literature, such as the analytical primacy of state actions in the migratory field. Using the work of Yann Moulier Boutang, we propose paying attention to the capacity of migratory movement to intervene in the transformation of economic, political, cultural and legal structures. This focus on migrations as a geopolitical factor can guide future research and enrich our understanding of how borders are transforming and of geopolitics itself.

Keywords: migration studies; critical geopolitics; autonomy of migration

En este artículo, argumentamos que la migración, como proceso de movilidad humana multi-escalar, genera cambios estructurales e interactúa con otras dinámicas, tanto económicas como de relaciones internacionales. A modo de propuesta conceptual, o más bien sugerencia teórica a contrastar, planteamos entender la autonomía de la migración, es decir su potencial constituyente, como un factor, o incluso actor, geopolítico, causante de transformaciones de nivel gubernamental y a escala inter-estatal. Nuestra aportación a este número especial sobre la Geopolítica y las Fronteras consiste en realizar esta propuesta, desde la teoría conocida como la *Autonomía de la Migración*. Personalmente, esta óptica diferente hacia la movilidad humana y los controles migratorios, influyó substancialmente en nuestras investigaciones previas sobre “externalización fronteriza”. La externalización se refiere al desplazamiento de las acciones de control migratorio a terceros países, extendiendo el espacio fronterizo más allá de sus lugares convencionales y sub-contratando agentes de seguridad de estados extranjeros para controlar remotamente las migraciones (p.e. Moreno-Lax and Lemberg-Pedersen 2019; Zolberg 2003). Nuestro caso de estudio se ha centrado en la externalización de las fronteras de la Unión Europea, y en concreto del estado español a través de sus actividades de gestión migratoria en los territorios de países del Oeste africano (Casas-Cortes, Cobarrubias, and Pickles 2011a; Casas-Cortes, Cobarrubias, and Pickles 2016; Cobarrubias 2020). Adentrados en nuestro trabajo de campo, encontramos y leímos cuidadosamente a los autores contemporáneos trabajando desde “la mirada de la autonomía” (Mezzadra 2011). De hecho, logramos realizar una entrevista a uno de los máximos proponentes de esta tradición, Sandro Mezzadra, clarificando y así mismo, dando a conocer algunos de sus puntos clave a un público de geografía anglo-parlante a través de su publicación en *Environment and Planning D* (Casas-Cortes, Cobarrubias, and Pickles 2011b). Este encuentro cambió nuestra perspectiva sobre nuestro estudio en curso, dando lugar a interpretaciones hasta entonces ausentes sobre la externalización como proceso constituido no tanto por decisiones gubernamentales y acuerdos inter-estatales, sino profundamente influido y diseñado por las propias rutas e itinerarios migratorios (Casas-Cortes, Cobarrubias, and Pickles 2015). Cabe mencionar, que el calado teórico y la originalidad de los presupuestos de esta tradición ha logrado influir a varios académicos destacados del campo de los estudios migratorios y de fronteras. De esta forma, se constituye una escuela de pensamiento que está cambiando los términos de la conversación sobre las migraciones y sus controles, introduciendo una serie de “nuevas palabras clave”, compilación a la que contribuimos a través de una publicación colectiva en la revista de *Cultural Studies* (Casas-Cortes et al. 2014). Más recientemente, hemos realizado una revisión bibliográfica extensa de los principales autores y contribuciones de esta teoría, principalmente para un público castellano-hablante en *Empiria* (Casas-Cortés and Cobarrubias 2020). Esta vez, y cubriendo una laguna tanto en las publicaciones de habla inglesa como castellana, recuperamos el trabajo de uno de los fundadores de esta perspectiva, Yann Moulier-Boutang, porque apunta al potencial geopolítico de las migraciones. En su obra, las migraciones juegan un papel dinámico y decisivo en la creación y re-creación de la economía a nivel global, redefiniendo instituciones, nociones y prácticas del mercado de trabajo y del régimen de control de la movilidad.

Nuestro argumento se desarrolla entonces de la mano principalmente de Yann Moulier-Boutang, trabajando una de las fuentes primarias de esta tradición, que además y por diferentes motivos, no ha sido tan explorada todavía.¹ Boutang confiere una primacía analítica a la movilidad humana para entender los procesos políticos y socio-económicos. Inspirándonos en esta premisa, proponemos la migración como un (f)actor geo-político. Cabe decir, que el término migración, tanto en singular como en plural, se utiliza intencionalmente en este texto de una manera generalista, no exhaustiva de las diversidades empíricas de las movilidades. De esta manera, respetamos el significado con el que trabaja Boutang, quien se refiere a la migración como movilidad humana en general, previa a su segmentación, clasificación y jerarquización a través de políticas de gestión migratoria. Desde este punto de partida analítico, él desarrolla la hipótesis sobre la centralidad de la movilidad en general (*mobility at large*) para entender el desarrollo del sistema político-económico actual. Siguiendo a la tradición de la AdM, nuestro uso del término migración en este texto se refiere al concepto de movilidad humana *per se*, incluyendo migraciones forzadas y voluntarias, legítimas y clandestinas, espontáneas y planificadas, sin diferenciar entre las categorías migratorias al uso como refugiado, migrante económico, turista, estudiante internacional, viajero de negocios, etc..

Nuestra propuesta de interpretar la “migración”, y en concreto, su posible “autonomía”, como *agente geopolítico*, apunta a una especie de “cuerpo sin órganos” casi Deleuziano, un tipo de subjetividad sin sujeto. Es decir, migración aquí no equivale a *migrantes*, como término producido en el régimen fronterizo actual que *racializa* e *ilegitimiza* ciertas movilidades (Tazzioli 2020), o como categoría politizada y puesta en datos de forma estratégica (Anderson 2013). Ciñéndonos a la teoría AdM, tampoco nos referimos aquí a la autonomía de personas migrantes a través del prisma de la denominada *agencia*, es decir, su capacidad de iniciativa individual (Bojadžijev and Karakayali 2010). En este sentido, la AdM reta la dicotomía agencia-estructura (p.e. Vives, 2017) en el estudio de las migraciones y la gobernanza de la migración. La autonomía de la migración se refiere a la capacidad propia de los movimientos migratorios para cambiar o intervenir en procesos estructurales de tipo económico, político, cultural y legal, teniendo también repercusiones geopolíticas. Esta “autonomía de la migración” interviene en, condiciona, y es condicionada por diferentes actores, leyes y procesos político-económicos. Según esta teoría, la migración transforma a su paso, no sólo a las fronteras sino también a nociones y prácticas de soberanía, ciudadanía y trabajo, como argumentan varios estudios de esta tradición (Hess 2008; De Genova 2017; Scheel 2019).

Recurrimos a las aportaciones de la AdM para enfatizar y entender el potencial impacto de las migraciones a nivel geopolítico. Esta propuesta analítica la realizamos a modo de provocación teórica, que faltará matizar según los casos, pero que de momento cuestiona ciertas suposiciones problemáticas presentes en los estudios sobre la movilidad humana y su control. De esta forma, primero realizamos una breve revisión crítica de la literatura sobre la geopolítica de las migraciones, identificando sus límites y potencialidades desde esta óptica autónoma. Después, presentamos la AdM como una manera de complementar algunos

1 De su obra principal *De l'esclavage au salariat* (1998) aún no hay traducción al inglés y al castellano no apareció hasta 2006 con ediciones Akal.

conceptos asumidos dentro la literatura de la geopolítica de las migraciones. En concreto, se cuestiona el peso analítico de las actuaciones y decisiones de los estados en materia migratoria, incluyendo también a otros actores institucionales como agencias y entes privados contratados por diferentes estados. Como consecuencia, la tendencia general de los análisis geopolíticos de las migraciones es dejar a la migración, o la movilidad humana, en un segundo plano frente al papel decisivo de los gobiernos nacionales o instituciones supraestatales. A través de un repaso de la literatura, identificamos cómo los estudios sobre las migraciones desde la perspectiva geopolítica tienden a ser estado-céntricos, con notables excepciones (p.e. Mountz 2013; Mountz and Loyd 2014; Rygiel 2012; Zardo 2020). La principal contribución de este artículo por tanto es que nos obliga a cuestionar dicha perspectiva reduccionista y ampliar horizontes hacia la capacidad geopolítica de las migraciones. La parte central del artículo se centra en la Autonomía de las Migraciones, enfocándonos en dos de sus conceptos fundacionales introducidos por Yann Moulier-Boutang. A través de su investigación histórica sobre las movilidades de esclavos, identifica cómo estas fugas y la abolición del comercio de esclavos, transformó el mercado de trabajo y estableció el sistema actual de control de la movilidad de la mano de obra. Así, desarrolló las nociones de “fuga” y de “la migración como motor de cambios”. Ambas insinúan la revalorización analítica de la migración como un factor primordial para entender configuraciones y reconfiguraciones geopolíticas. A continuación, recapitulamos brevemente nuestras lecturas de las políticas de externalización desde esta perspectiva, que han ido aflorando a través del texto. Finalmente, concluimos con la necesidad de tomar más en serio la migración como motor de cambio geopolítico, proponiendo la AdM como teoría que nos aproxima a esta re-conceptualización.

Geopolíticas de las migraciones

Repasamos aquí brevemente algunas claves de la literatura sobre la geopolítica de las migraciones. Una primera perspectiva entiende la gestión migratoria como herramienta que utilizan los estados para ganar ventajas vis-a-vis otros estados y/o la migración como posible fuente desestabilizadora para gobiernos. Incluiremos aquí literatura académica y algunos ejemplos de literatura por centros de investigación de política aplicada (*think-tanks*) para ver cómo se plantea, normalmente, la migración y su control como cuestión geopolítica (sobre todo a partir de la denominada crisis de refugiados en Europa del 2015). La segunda perspectiva dentro de la literatura de la geopolítica de las migraciones complejiza este panorama, enfatizando, por un lado, la política exterior de muchos países tiene como prioridad los temas migratorios y, por otro, como la migración es receptora de muchos de los efectos de la geopolítica, incluyendo el nivel de la biopolítica.

Migración como un instrumento para los estados

Una perspectiva inicial hacia la geopolítica de las migraciones entiende la migración como instrumento de ventaja comparativo frente a otros estados. En este sentido, refleja un imaginario geopolítico clásico y controvertido, basado en una aproximación *realista* de las relaciones internacionales en torno a juegos de *suma cero* y *teoría de juegos*. Una de las versiones más agresivas de esta perspectiva la encontramos en el volumen *Weapons of Mass*

Migration (Greenhill 2010a), donde se afirma que los estados no sólo manipulan la gestión de flujos migratorios existentes para ganar terreno diplomático, sino que también provocan intencionadamente las llamadas “crisis migratorias”. La autora desarrolla los conceptos “migraciones diseñadas coercitivamente” y “migraciones diseñadas estratégicamente” para referirse a estos procesos de manipulación por parte de los estados (Greenhill 2010b; 2010a traducción propia). De esta manera, argumenta la autora, las crisis migratorias se crean o explotan “como medios para fines políticos y militares” (2010b: 117 traducción propia). De hecho, los usos del discurso de “crisis” en temas migratorios con motivos ulteriores ha sido explorado en profundidad (De Genova y Tazzioli, 2021; Loftsdóttir, Smith, y Hipfl 2018; Mainwaring 2019; Mountz 2020). Desde esta perspectiva, la manipulación de la migración emerge como una forma de guerra híbrida (Kotoulas and Pusztai 2020). Otros autores han trabajado en líneas parecidas (Teitelbaum 1984; Weiner 1996; Steger 2017), aunque Greenhill es una de las primeras en sistematizar y teorizar sobre esta manipulación geopolítica de la migración.

También existe una versión más matizada de este paradigma que, en vez de analizar la coerción directa para producir flujos con fines políticos, analiza como ciertos estados pueden “instrumentalizar” (Zaragoza-Cristiani 2017) la inmigración, o practicar la “diplomacia migratoria” (Thiollet 2011). Zaragoza Cristiani define así la instrumentalización: “cuando los países emisores o de tránsito de migrantes utilizan los flujos migratorios, así como su cooperación en control migratorio, para coaccionar, amenazar o presionar a otros Estados” (2017: 38). Por ejemplo, Ben Saad habla de la “*rente géographique*” (renta geográfica), que Argelia cobra vis-a-vis sus negociaciones con la Unión Europea como país de tránsito necesario (2009: 19). Los argumentos de la instrumentalización, e incluso la “utilización armamentística” (*weaponization*) de la migración, se utilizan con cierta frecuencia para referirse a la postura política de varios estados adyacentes a la UE. En este sentido, el papel de la política migratoria ha sido conceptualizado como “diplomacia migratoria” (Adamson and Tsourapas 2019).²

En esta perspectiva, el imaginario de donde empieza y termina la “geopolítica” se circunscribe al estado, y a su preocupación, directa o indirecta, de proteger la soberanía territorial. Efectivamente, esta perspectiva, en sus múltiples formulaciones, encuentra mayor presencia en las recomendaciones de diferentes *think-tanks*. Estos estudios incluyen muchas veces a académicos o centros de enseñanza superior y hablan de la migración directamente como posible amenaza internacional o factor desestabilizador. Aunque algunas veces hay un esfuerzo por evitar la calificación de las personas inmigrantes como problema o amenaza, (e incluso considerando la migración como proceso neto positivo en abstracto), es evidente el tono sospechoso, o al menos utilitario, en sus análisis sobre el impacto geopolítico de la

2 Ejemplos estudiados han sido las relaciones Marruecos-UE (Zaragoza-Cristiani 2017) y Turquía-UE, incluso hablando de “*blackmail*” (chantaje), como método de presión intergubernamental en materia migratoria (Tsourapas 2019). Este enfoque no se limita a estados “vecinos de la UE” con relación al bloque europeo. También incluye la “diplomacia migratoria” de Marruecos con la Unión Africana (El Qadim 2018) o del Líbano o Jordania con diferentes actores de la comunidad internacional (Tsourapas 2019) demostrando así la multi-direccionalidad de esta diplomacia.

migración. Por ejemplo, el estudio *Connectivity Wars* del Consejo Europeo de Relaciones Internacionales, se refiere a Turquía como una “superpotencia” por la siguiente razón:

En la época de migración masiva, la habilidad de controlar flujos de personas es una fuente de poder. Las autoridades turcas utilizan la amenaza de flujos migratorios para cambiar el equilibrio de poder con la UE. (Leonard 2016: 24).

El analista Roderick Parkes del Instituto Sueco de Relaciones Internacionales, habla de la necesidad de adoptar una coherente estrategia geopolítica en torno a la migración por parte de la UE como bloque (2020; 2015). Argumentos similares se repiten en estudios del *Luminae Group* (2020) y *Stratfor* (2019) entre otros.

Sin embargo, autores de la corriente de la Geopolítica Crítica han señalado como esta aproximación deja a un lado los efectos e interacciones entre las decisiones estatales y las personas llamadas migrantes (Ashutosh y Mountz 2012; Hiemstra 2012), o las consecuencias en las sociedades denominadas ‘receptoras’ (Mamadouh 2012). La geopolítica de dichos análisis estratégicos ha sido criticada como “desencarnada”, sin efectos en los cuerpos de personas, tal y como señala el trabajo de la geopolítica feminista (Sharp 2000), y gráficamente denunciado como un juego de ajedrez entre reyes (Hiemstra 2012). Además, esta perspectiva utilitaria de la geopolítica de las migraciones reproduce unos de los fallos recurrentes en los estudios migratorios. Aunque logra sacar la migración de una cuestión meramente “doméstica” o “interior”, no logra sobreponerse al “nacionalismo metodológico” implícito en su perspectiva (De Genova 2013; Wimmer y Glick Schiller 2002).

Los efectos geopolíticos en la migración

Otro enfoque dentro del estudio de la geopolítica de las migraciones emerge como intersección de los estudios críticos de la globalización y análisis feministas en la geopolítica crítica junto a la consolidación del campo de los estudios migratorios en torno al año 2000. Este proceso académico señalaba la creciente presencia del tema migratorio en negociaciones internacionales. En esta línea, la literatura apunta cómo el aumento de las repatriaciones forzadas no tiene precedentes señalando un “giro-deportación” (Gibney 2008) o “régimen-deportación” (De Genova y Peutz 2010), y cómo esta práctica de gestión migratoria es fruto de mayor número de negociaciones y un incremento de las relaciones diplomáticas para lograr acuerdos de readmisión entre países (Collyer 2012). La autora El Qadim ha identificado como las negociaciones de readmisión se están insertando en un complejo juego entre países que incluye otros factores de política migratoria, como la liberalización de visados. Además, estos acuerdos pueden insertarse en negociaciones sobre comercio, inversión y pesca (El Qadim 2017; 2018). Así, la prioridad de temas migratorios entre las autoridades gubernamentales y en las relaciones entre varios estados ha generado un frenesí de estudios sobre geopolítica, migración, y fronteras. Muchos de estos debates giran en torno al concepto de “gestión migratoria” (Geiger y Pécout 2010; 2012). Hyndman confirma que la finalidad de la “geopolítica de la migración” por parte de los estados es vigilar fronteras, y sobre todo identificar y controlar a aquellos que saltan las fronteras (2012: 245). El impacto geopolítico de estos acuerdos gubernamentales se evidencia de manera muy directa con los proyectos de

externalización de la frontera (Zolberg 2003; Samers 2004). Así mismo, Hyndman apunta que “los itinerarios geopolíticos de los inmigrantes están modelados por las políticas estatales, los conflictos inter-estatales, y otros procesos políticos imbuidos geográficamente” (2012: 249 traducción propia).

Dentro de esta segunda literatura que explora los efectos de la geopolítica sobre las trayectorias y vidas migrantes, la geopolítica feminista y el enfoque biopolítico contribuyen a complejizar la escala de análisis. Ambas trabajan en la imbricación de escalas desde lo personal-corporal hasta lo geopolítico, como en el caso de la inclusión de la biométrica y la difusión de tecnologías de identificación personal dentro de los proyectos de cooperación migratoria entre países (Rygiel 2012). De esta forma, “la gestión biométrica de los extranjeros, con su ensamblaje de nuevas leyes, políticas y prácticas fronterizas, implica que la geopolítica y la biopolítica se hacen inseparables” (Hyndman 2012: 246 traducción propia). Además, las tecnologías biométricas y la digitalización de los controles fronterizos se ofrecen a los gobiernos del Sur como un “ideal biométrico” cuya ratificación conllevará una subida de rango geopolítico de sus países, incorporándose a muchos niveles en redes globales de seguridad (Frowd 2017; Glouftsios y Scheel 2021).

De esta forma, prácticas fronterizas como la detención y deportación, ejercidas como expresiones de un poder soberano sobre cuerpos individuales, tienen efectos profundos más allá de las fronteras del *país expulsador*. Las deportaciones penetran en las vidas y economías cotidianas de los que habitan países de origen o retorno, no sólo a escala de individuos u hogares de personas migrantes, sino afectando economías y prácticas políticas de regiones y países enteros (Hiemstra 2012). Este efecto no siempre desemboca en la deseada ‘disuasión’ de futuras movilidades argumentada desde los cuerpos fronterizos. En efecto, las deportaciones pueden terminar fomentando cadenas internacionales de tránsito, reforzando economías y medios precarios de movilidad (Hiemstra 2012), o incluso generando mercados de circulación ilegal donde los actores con más fuerza o influencia pueden dominar, incluyendo instituciones gubernamentales o criminales (Jones 2012). En su trabajo sobre la frontera de Estados Unidos y México, Coleman habla directamente en términos de “geopolítica migratoria” (*immigration geopolitics*) (2007). En concreto, Coleman subraya como el contraterrorismo, y el enfoque policial y militar hacia la migración, se combinan con un trabajo local, sub-estatal y lejos de la línea fronteriza en el control migratorio. Estas tendencias “constituyen una nueva manera de localizar y re-escalar la geopolítica del control migratorio” (Coleman 2007: 56 traducción propia). Además, dado que el gran punto de mira de esta geopolítica migratoria, es el cuerpo del migrante indocumentado en camino al territorio estatal, la escala y el lugar de la geopolítica también se ve conmocionado. Todas estas interpretaciones desde la geopolítica han enriquecido el campo de los estudios migratorios, y suponen un avance analítico en las interpretaciones clásicas y dominantes sobre los motivos, desarrollos y consecuencias de los procesos migratorios.

Por tanto, podríamos decir que esta literatura introduce diferentes matices para analizar el diseño y las consecuencias de la geopolítica en la migración. De esta manera, complementa y complejiza la primera literatura más literal en su análisis de la geopolítica de las migraciones en términos de su manipulación por parte de los estados. Aún con un análisis multi-dimensional, incluyendo variables más allá del estado-nación, como las experiencias

encarnadas a nivel local, y actores tanto regionales como relaciones internacionales, esta perspectiva, en última instancia, sigue otorgando un peso fundamental al papel de las acciones y consecuencias de los estados, actor por excelencia en los análisis geopolíticos. A continuación, presentamos una teoría complementaria a ambas literaturas, en el sentido de que intenta superar dicho enfoque estado-céntrico en los análisis de la geopolítica de las migraciones.

La Autonomía de la Migración

La teoría conocida como “la Autonomía de la Migración” (AdM) ofrece herramientas analíticas para profundizar en los análisis geopolíticos de las migraciones realizados por estas dos literaturas, expandiendo su perspectiva más allá del estado. La teoría de la AdM tiene una trayectoria ligada a movimientos sociales y académicos comprometidos con la libertad de movimiento. Se trata de un cambio de paradigma en relación con el valor analítico y epistemológico de la migración tanto para la investigación como para la práctica política. Es una escuela de pensamiento que se ha ido cultivando en diferentes países desde finales de los noventa y cuya presencia está actualmente creciendo. Sin ignorar este reciente desarrollo, esta vez partimos de uno de los orígenes de la genealogía de esta teoría, el trabajo sobre la movilidad de Yann Moulier-Boutang. Su obra principal de donde surgen muchos de los cimientos clave de la AdM, *De l’esclavage au salariat* (1998), se cita constantemente en esta tradición, pero suele quedar sin explorar a fondo en muchos casos. Sin embargo, tras una lectura detenida de sus argumentos densos e historiográficamente fundamentados, identificamos una lectura innovadora de la movilidad, que apunta al potencial geopolítico de las migraciones. Sus contribuciones desarrolladas en este libro, abren una perspectiva novedosa para el estudio de las migraciones, realzando su importancia explicativa y al mismo tiempo, evitando la posible “romantización del migrante”, una crítica importante realizada a algunos trabajos de la AdM a la que se necesitaba responder (Scheel 2013). También, como obra de historia económica, nos ofrece una visión única de los procesos migratorios a gran escala y de larga duración. Básicamente, su lectura de la movilidad como fuga y motor de cambios. Repasaremos las aportaciones principales del análisis de Boutang, desde su estudio de la influencia de las migraciones de los esclavos fugitivos en transformar regímenes de movilidad, afectando incluso a políticas migratorias actuales.

Según Boutang y los seguidores de la AdM, los estudios migratorios desde sus orígenes, y a grandes rasgos, surgieron para responder a la pregunta de investigación ¿por qué la gente cambia de lugar para vivir? Aparentemente neutra, su punto de partida asume la migración como excepción a la regla. Entonces, la explicación clásica de los flujos migratorios se realizaba en base a dos motivaciones principalmente: como escapada a situaciones de emergencia para la supervivencia, y en caso de ausencia de crisis humanitarias, como respuesta automática a reclamos económicos. La influencia de esta doble respuesta no sólo se hizo notar en la academia, sino que todavía es evidente en el imaginario colectivo sobre (ciertas) migraciones (entrevista a Mezzadra 2011). En reacción a este paradigma dominante en los estudios migratorios clásicos, surge la escuela de pensamiento conocida como *Autonomía de la Migración*, intentando desafiar teorías que criticaban por explicar la movilidad humana desde un punto de vista *sedentarista* y *econocéntrico*. Esta perspectiva de la

AdM, con sus orígenes en los años ochenta, se consolida como marco de referencia hacia el año dos mil, y actualmente constituye una aportación fundamental, aunque controvertida, dentro de los estudios migratorios y de fronteras (De Genova 2017; Scheel 2019; Tazzioli 2020).

Se puede decir que la AdM “se diseñó para liberar a la investigación y al activismo ligado a la migración, de algunos de los marcos dominantes (ej. humanitarismo, securitarización, gestión de las migraciones, mercado laboral, etc.)” (Nyers 2015: 26). Este diseño se debe en buena parte al trabajo de Yann Moulier-Boutang. Boutang, junto con su co-autor Garson, se atrevieron a plantear, después de varios estudios, que las migraciones no siguen de manera estricta u predecible las dinámicas clásicas de mercado laboral, ni de oferta y demanda, ni de reserva de mano de obra (Moulier-Boutang y Garson 1984). Las teorías que subyacen a este tipo de explicaciones de la migración laboral no corresponden a las complejidades empíricas que observaban.³ Basados en evidencia histórica, concluyeron que las migraciones actúan con “cierta autonomía” de las causas tanto estructurales, como de racionalidad económica. En 1986, como parte de un estudio sobre la migración clandestina (que, a pesar de sus años parece de lo más actual) Boutang resume:

La inmigración internacional constituye un proceso general que posee su autonomía propia... La migración clandestina no es más que la *continuación*, muy a pesar de la voluntad de los poderes públicos, de un fenómeno que posee su lógica propia (...). Se observa una autonomía de los flujos migratorios en relación a la coyuntura económica (Moulier-Boutang 1986: 14 & 20).

Entonces, para indagar sobre esta “cierta autonomía”, la AdM plantea otro punto de partida diferente al de los estudios migratorios clásicos. En vez de explicar el por qué de las migraciones, la AdM plantea realizar análisis asumiendo las migraciones como una realidad histórica: ¿que pasaría si se adopta una mirada desde la movilidad misma en vez de adoptar una mirada estatal? En este sentido, se parte de las experiencias heterogéneas y ambivalentes de la migración, de la “turbulencia” de las migraciones entendidas como fenómeno global y continuo (Papastergiadis 2000). De esta manera, la AdM intenta corregir el estado-centrismo y nacionalismo metodológico en los estudios migratorios. Algunos proponentes de la AdM critican a los estudios migratorios por asumir el “punto de vista del nativo” (De Genova 2005), un nativo además en abstracto que entiende la migración como fenómeno anormal y preocupante en sí mismo.

La AdM, como forma alternativa de concebir la migración, no asume el Estado-nación, el mercado, o el derecho como realidades inamovibles o incuestionables (von Osten 2016). La movilidad humana se concibe como una fuerza creativa que interactúa con estas estructuras e incluso las puede transformar. Por lo tanto, la migración es más que un cúmulo de decisiones individuales. La migración se entiende como parte de una constelación a mayor escala, formada por una serie de relaciones sociales y de procesos de conflicto, no simplemente como una respuesta a diferentes variables (como pobreza, infraestructuras de transporte o redes de coyotes). Según Mezzadra:

³ Los estudios migratorios han desarrollado interpretaciones mucho más diversas desde los inicios de los 80, de ningún modo queremos reducir la complejidad de los marcos de interpretación de ese campo interdisciplinar. Aquí resaltamos conclusiones obtenidas a inicios de los años 80, mucho antes de que se generalizaran teorías como, causación cumulativa, agencia migrante, redes de migración, o culturas migratorias.

La AdM no ignora la relevancia de las estructuras sociales, legales, políticas, culturales y económicas a la hora de pensar las migraciones. Al contrario, su punto de partida no son los inmigrantes individuales, sino el movimiento migratorio como un proceso social y como una fuerza creativa dentro de estas estructuras. (Entrevista a Mezzadra 2011:587)

Algunos teóricos de la AdM, inspirados en el pensamiento de Foucault y Deleuze, conciben “la movilidad transnacional como una fuerza irreductible” que va más allá, pero también a su vez, es dependiente de las causas que llevan a las personas a emigrar o huir (Papadopoulos et al. 2008). Como consecuencia de asumir la migración como proceso constante y parcialmente independiente de otros factores, la AdM observa una dinámica histórica clave que consiste en querer controlar la movilidad, y cuando esto sucede, otras movilidades surgen en respuesta a estos esfuerzos de gestión: “Las luchas sobre la movilidad atraviesan toda la historia del capitalismo” (Mezzadra 2011:124). La movilidad humana cobra así una centralidad analítica inusitada, como factor explicativo de numerosas transformaciones a nivel sociopolítico y económico. De aquí se puede entender la dificultad en adaptar la AdM dentro de una teorización de la geopolítica, donde uno de los actores clave -el estado- asume la misma centralidad. Veremos de todos modos que la AdM puede ayudar a comprender el impacto geopolítico de las migraciones sin reducir ésta a un factor fácilmente manipulable a través de controles fronterizos o a un mero instrumento diplomático. Presentamos a continuación dos conceptos clave e interrelacionados de la AdM que provienen directamente del trabajo de Boutang: movilidad como fuga y causa primera, capaz de generar cambios estructurales.⁴

Fuga como causa primera: contribución fundacional por Yann Moulier-Boutang a la Autonomía de la Migración

Yann Moulier-Boutang, implicado en las primeras organizaciones de los *Sans Papiers* durante los años 80, y realizando investigaciones sobre migración clandestina en Francia, en 1998 escribe *De l'esclavage au salariat: Economie historique du salariat bridé*, trazando la primera historia económica de la movilidad basada en un estudio exhaustivo y pormenorizado del proceso de la abolición de la esclavitud. En este volumen, Boutang apunta como el propósito de controlar la movilidad laboral genera las condiciones de fuga a lo largo de la historia capitalista, generando migraciones impredecibles, a las cuales los estados han intentado responder, a través de reajustes en políticas internacionales de gran calado.

El análisis histórico y económico realizado por Boutang parte de la siguiente contradicción: ¿cómo en países donde supuestamente *el trabajador* tiene libertad para elegir su trabajo, dejar un empleo y buscar otro, o cambiar de oficio, *el extranjero* tiene un estatus donde estas libertades están circunscritas?:

⁴ En Casas-Cortés y Cobarrubias 2020 puede encontrarse un desarrollo más elaborado de algunos aspectos sólo apuntados aquí. Este resumen se basa en dicho trabajo previo, donde se incluían estos dos conceptos, además de otros como “frontera como método”. En algunos casos, en este artículo trabajamos sobre las mismas citas de autores de esta tradición, desarrollando sus implicaciones, y relacionándolas con las tesis fundadoras de Yann-Moulier Boutang, y nuestro argumento del papel de las migraciones en la geopolítica.

En el caso del extranjero estamos, en efecto, ante un trabajador asalariado y, sin embargo, ¿quién sería capaz de sostener que es tan libre como un trabajador asalariado ordinario? (Moulier-Boutang 1998/2006: 31).

Para llegar a los actuales estatutos de extranjería, Boutang realiza un trabajo histórico sobre cambios en gestión y movilidad de mano de obra desde el siglo XVI hasta el XX. En el segundo capítulo del libro, “El continente de la fuga”, Boutang hace una distinción clave entre la enunciación pública, a la que denomina “voz” (*voice*) y prácticas cotidianas de la movilidad, a las que llama “fuga” (*exit*) (2006: 12 y 32). Boutang distancia su análisis de las interpretaciones que se centran en ciclos de lucha notorios que visibilizaban un malestar colectivo, por ejemplo: las movilizaciones por las ocho horas, por el derecho a sindicato, o por la abolición a nivel legal de la esclavitud. Aunque no les resta su importancia, para Boutang la principal vía de cambio y fuerza en estos procesos ha sido no tanto a través de la “voz”, sino de la “fuga.” Además, no sólo reformula la noción de acción colectiva, desplazando episodios de confrontación con demandas explícitas, sino que Boutang promulga “la fuga del trabajo dependiente, libre o no libre, como *primum mobile*” del desarrollo de producción capitalista (2006: 32). Es decir, utilizando el concepto de lógica aristotélica de la necesidad de un principio ontológico que explique la realidad y el devenir de la historia, Boutang otorga importancia analítica a la movilidad humana como factor previo y primordial, necesario para explicar las configuraciones históricas, incluyendo recreaciones y destrucciones, del mercado laboral, y por tanto, de la organización productiva, comercial y acumulación en general:

¿Cual es el principio primordial? El control de la fuga de los trabajadores dependientes representa el elemento principal que ha gobernado el nacimiento, deterioro, y reemplazo de las diversas formas de trabajo no libre, así como la génesis de la protección social, y del estatuto del trabajo asalariado libre y protegido, tal y como ha sido edificado en el código de trabajo. (Moulier-Boutang 1998/2006: 32)

Boutang descifra como el trabajo asalariado constituye una solución buscada por los que necesitan mano de obra leal, sedentaria o al menos predecible, queriendo evitar o reducir el constante movimiento de las personas. De este modo, son las prácticas cotidianas de la “fuga” las que fuerzan a desarrollar los contratos actuales, como mecanismos para controlar y gestionar la movilidad y al abandono de ciertos empleos. Esta primacía de la movilidad en la historia del capitalismo es lo que Boutang define como “autonomía de la migración”. Realizando una lectura marxista heterodoxa de la economía-mundo, propone las luchas de los esclavos como uno de los principales motores para la llegada del trabajo asalariado libre, la actual división mundial del trabajo, y para el desarrollo de los paradigmas de política migratoria existentes. En definitiva, esta genealogía de la movilidad revierte la relación convencional entre la administración estatal y la movilidad, señalando cómo los llamados expertos y agencias de gestión migratoria han fallado en reconocer la fuerza y los efectos de los flujos migratorios.

Varios autores de AdM desarrollan esta contribución original. Sandro Mezzadra, parte de esta cita fundacional de Boutang, “la fuga del trabajo dependiente, libre o no libre, (...) como el *primum mobile*, como el motor y problema fundamental de la acumulación capitalista” (2005: 88). Concretamente, la migración se interpreta como un acto de desertión, en varios grados, de regímenes de subordinación y sujeción que los migrantes han repudiado a través

de sus proyectos de movilidad (Mezzadra 2005, 2011). La fuga, además de categoría analítica, también constituye una categoría política. Mezzadra, elaborando una teorización posestructuralista de la acción política, desarrolla una teoría normativa sobre el acto de huir o escapar, más allá de sus connotaciones negativas, abogando por el “derecho a la fuga” como una categoría política cuasi emancipadora. Construyendo sobre estos argumentos, Papadopoulos, Stephenson, and Tsianos en su libro de *Escape Routes: Control and Subversion in the Twenty-First Century* (2008) siguen desarrollando la noción analítica y política de la fuga, incidiendo en el papel de la movilidad como “fuerza constituyente” en las transformaciones socio-legales y político-económicas. En este proceso, los regímenes de control migratorio se desestabilizan, absorben el impacto de las migraciones, y vuelven a rehacerse en nuevos regímenes de control. Esta dinámica de tira y afloja entre regímenes de control, fuga, ajustes, reformas, nuevas fugas y reajustes, generan transformaciones notables a nivel económico, político y legal. Las políticas migratorias y el control fronterizo, aparecen entonces como una manera de gestionar estas fugas, y en la medida de lo posible, sacar provecho de ellas. Además, adoptando la migración como punto de partida, estos autores identifican transformaciones no sólo en políticas migratorias, sino en las condiciones de la vida cotidiana y en los cambios del mercado laboral.

Aunque el estudio de Yann Moulier-Boutang es denso, difícil de leer y aparentemente del pasado, contiene una contribución original que merece la pena rescatar y actualizar: la revalorización analítica de la migración. En última instancia, su historia económica establece la movilidad como punto de partida para realizar análisis sociales, de alguna manera instaurando una de las premisas de la tradición de AdM, esto es, “la migración como punto de vista” y no como segmento de la realidad. Él defiende que su caso de estudio, lejos de ser una realidad aislada y muy particular, tiene resonancias más allá de la experiencia situada de la esclavitud. Subraya que su abolición, como tendencia internacional en el siglo XIX, desemboca en diferentes clases de trabajo forzado o *embridado*, lo que denomina “trabajo dependiente”. La abolición no se materializa automáticamente en la libertad de todo trabajador para romper su contrato y cambiar de empleo. Para Boutang, el control de la movilidad es la vía principal para gestionar una fuerza de trabajo que todavía no es libre:

Si la libertad, entendida en el sentido del activo movilidad unilateral del trabajador dependiente es, por consiguiente, una variable estratégica e independiente para el asalariado, (...) en lo que atañe al empleador, la libertad no es concebible más que en la medida en que permita la fijación y la movilización del trabajador. (Moulier-Boutang 1998/2006: 531)

Así, aunque la libertad de elección del trabajo, se proclama como una virtud de las economías modernas de mercado:

(...) cabría decir que el mercado de trabajo liberal nunca llegó a funcionar verdaderamente a escala mundial. La conquista de la libertad de movimiento del trabajo a escala internacional, un proceso que en gran medida sigue en curso, suscitó y suscita todavía tanta resistencia. (Moulier-Boutang 1998/2006: 533)

Este proceso de libertad de movilidad del trabajo que aún no existe debe sus tensiones a los procesos que emergieron después de la abolición de la esclavitud. De hecho, Boutang argumenta que la política migratoria de los Estados modernos del siglo XX, basa sus principios en la administración post-esclavista del imperio británico, quien realizó una transición laboral institucionalizando un régimen salarial que nunca fue completamente libre (Moulier-Boutang 1998/2006: 536)

Para Boutang, es importante resaltar que la adopción de una política abolicionista por parte del imperio británico no vino simplemente porque esta posición parecía más pertinente con las teorías liberales económicas. Es decir, la preocupación por una apariencia benevolente de las autoridades británicas no explica la destrucción de un sistema global de comercio de grandes beneficios. La razón que llevó al imperio británico a declarar el fin de semejante negocio internacional, de bajo riesgo comercial y con ganancias aseguradas, fue el problema persistente de gobernabilidad. Las fugas masivas de esclavos, y su influencia en la coyuntura de conflictos inter-imperiales de la época, eran causas de preocupación política y económica. “De no haberse producido la fuga,” insiste Boutang (1998/2006: 579), el compromiso con la esclavitud hubiera durado más tiempo.

El imperio británico, que lideraba las aguas transatlánticas en el s.XIX, tuvo que lidiar con muchas de estas huidas, incluyendo fugas masivas autoorganizadas, aprovechándolas cuando posible en sus pugnas con otros imperios. Además, prometió a muchos de estos esclavos tierras en la costa occidental africana, como Sierra Leona, colonia de esclavos liberados. Sin embargo, unos años después se intentó gestionar a esta población ex/esclava, como una clase de emigración bajo contrato. Había casos, donde los mismos individuos ex/esclavos fueron reclutados para trabajos en colonias donde habían sido esclavos, esta vez con la promesa de que sería por un periodo limitado y con ciertos beneficios. Se trataba de dos tendencias opuestas, por un lado, aceptación de la liberación de esclavos; y por otro, reclutamiento de las mismas personas para el mismo trabajo, aunque con ciertas condiciones mejoradas.

Para Boutang, estas acciones institucionales que autorizan y ratifican simultáneamente prácticas opuestas en relación con la libertad de movimiento y de trabajo, son clave para entender las contradicciones en política migratoria contemporánea donde ciertas movilidades tienen casi puerta libre y otras están altamente controladas. En este periodo histórico:

Comenzaba a instalarse lo que terminaría convirtiéndose en una constante de los países desarrollados y la ambigüedad liberal por excelencia: un alegato a favor de la libre circulación de las personas que se apoyaba en gran medida en una marcha de muchos siglos hacia la libertad de huir y, por otro lado, una subestimación total – o un silencio tácito- de las condiciones de su limitación en nombre de la razón económica. (Moulier-Boutang 1998/2006: 604).

Esta ratificación paralela, por un lado, de nuevas libertades de movilidad y por otro, de nuevos controles de movilidad, constituye una herencia del pasado de máxima actualidad según este autor. El régimen esclavista no estaba circunscrito a un país, sino que funcionaba como un sistema global de comercio y de control de la movilidad de la mano de obra. Boutang identifica cómo en respuesta a las fugas constantes, el imperio británico llevo a cabo una

profunda re-estructuración legal que se expandió a través de sus numerosas colonias, y a otros imperios, eventualmente adaptando estos cambios en las mismas metrópolis:

Se trata simplemente de comprender que el nuevo orden jurídico establecido en los intercambios internacionales admitía islotes de no libertad, entonces en su periferia, y un siglo más tarde en su centro... (Moulier-Boutang 1998/2006: 614).

La economía global esclavista y su proceso de abolición, lento e incompleto, se expandió a través de una estructura imperial que contenía numerosos territorios y mares, incluyendo los acuerdos exigidos en la materia por el imperio británico a otros imperios (p.e. España en Cuba). Boutang identifica en dicha configuración histórica, los cimientos del mercado laboral y el régimen migratorio contemporáneos, y sus contradicciones internas (trabajo libre pero dependiente, legitimidad de movilidades diferenciadas). Además, el régimen jurídico de control de movilidad consolidado en el siglo XIX por el imperio británico se basa en jerarquizaciones sociales en términos raciales. Por tanto, Boutang concluye, que los actuales modos de estratificación étnico-racial del mercado laboral, y las dinámicas de exclusión e inclusión diferenciada de los regímenes migratorios hoy, son un legado directo de dicho proceso de abolición de la esclavitud:

Las soluciones que se aportaron a este problema dibujaron las tres grandes direcciones en torno a las cuales se organizó lo que iba a ser el mercado internacional de trabajo dependiente (...): (a) un mercado de peonaje para las minorías étnicas antiguamente esclavas; (b) un mercado segmentado por el régimen de migración internacional bajo contrato de trabajo para una gran parte de inmigrantes extranjeros; (c) un mercado protegido por barreras raciales o por la discriminación de las categorías de población no blancas. (Moulier-Boutang 1998/2006: 617)

Los términos utilizados por Boutang -como “minoría étnica”, “barreras raciales”, “poblaciones no blancas”-, señalan directamente a la jerarquización social en términos raciales en el pasado, para entender nuestro sistema migratorio y mercado laboral actual.

En última instancia, la pertinencia del caso de Boutang está probada al situar el origen de la geopolítica actual de las migraciones en las fugas colectivas de los esclavos, que hicieron conmocionar al boyante sistema esclavista global, y como respuesta, las autoridades esclavistas y sus sucesores inmediatos intentaron gestionar el exceso de la movilidad de la mano de obra esclava, a través de un largo e incompleto proceso de abolición, acompañado de una reestructuración jurídica inter-estatal. Todo ello, origen de la racialización y jerarquización de las movilidades en el mercado laboral y régimen migratorio del s.XXI. Este nuevo régimen ya no diferenciará entre libre/no libre en términos de metrópoli y colonia, sino que tendrá su repercusión en “el corazón del capitalismo industrial.” Concretamente, la constitución de estatutos del trabajador extranjero, es decir el sistema de visados de trabajo y regulaciones de extranjería en general, permite gestionar la movilidad de diferentes grupos para garantizar una mano de obra “dependiente” (Moulier-Boutang 1998/2006: 530). Por eso para Boutang, la aparente contradicción entre un régimen de movilidad cuasi libre de personas de ciertos orígenes geográficos (como el espacio Schengen), es compatible con un régimen que ilegaliza el movimiento humano de otros lares (extra-comunitario).

El papel decisivo de las migraciones en la geopolítica de la externalización

La historia de la abolición narrada por Boutang evidencia la fuerza de la fuga para promover cambios en el régimen esclavista y la contratación laboral, así como cambios en relaciones entre imperios o países (desarrollado en los casos de la independencia de Estados Unidos o la creación de Sierra Leona). La fuga en este sentido cobra importancia geopolítica, reposicionando al imperio británico y sus relaciones con otros imperios y con sus colonias. Partiendo de la contundencia analítica de Boutang, y de su lectura de ciertos periodos históricos geolocalizados, se puede vislumbrar la noción de la migración como una fuerza geopolítica, capaz de influir no sólo en la re-organización del régimen salarial y de movilidad laboral, pero también en la gestación de las políticas migratorias actuales.

La re-conceptualización de la “fuga” como “motor” de cambios realizada por Boutang está presente en otros autores de la AdM, quienes adaptan este marco para indagar más en la formación del régimen fronterizo actual. Parten de la premisa de que la migración es *previa* a los aparatos de control migratorio y sus políticas fronterizas. Dicho de otra manera, aunque la migración está profundamente afectada por las restricciones fronterizas, ontológicamente, la movilidad existe primero y las fronteras después:

Un aspecto importante de esta perspectiva crítica es que cuestiona el presupuesto de que las políticas migratorias están exclusivamente determinadas por los Estados y por las instituciones de control fronterizo... El régimen de frontera no se transforma a su propio ritmo, pero obtiene su dinámica de las formas de los movimientos migratorios, (Bojadžijev y Karakayali 2010: 1).

Según los proponentes de la AdM, basados en la lectura histórica realizada por Boutang, las migraciones exceden a sus controles: son los movimientos migratorios los que impulsan cambios y ajustes en el sistema fronterizo, los estados y las leyes reaccionando a sus cambios permanentes. Así, la tesis de la migración como motor de cambio, implica que los estados responden y se adaptan con renovados mecanismos de regulación y control. Eso sí, la fuga y su control se deben entender como procesos en constante interacción, normalmente en términos de conflicto, y siempre co-constituyentes, produciendo y transformándose mutuamente (Nyers 2015: 33 traducción propia).

De esta forma, a través de la lectura de uno de sus fundadores, y del desarrollo de sus premisas por algunos autores de esta tradición, se aprecia el cambio de paradigma que supone adoptar la movilidad como punto de partida en los análisis de procesos geopolíticos. Apostando por dicha perspectiva no estado-céntrica, e informados por la tradición de la “mirada autónoma”, fue clave para virar nuestra interpretación de la externalización (Casas-Cortés, Cobarrubias y Pickles 2015). Los esfuerzos de la UE de externalización de sus fronteras, y su “política de rutas migratorias”, dejaron de ser entendidos exclusiva y principalmente como un producto de diseño y ejecución institucional, fruto de acuerdos multilaterales entre estados y de procesos de coordinación militar entre fuerzas de seguridad de diferentes países. Al contrario, de repente esta maquinaria, a la que denominamos “ensamblaje itinerante para fronterizar y ordenar poblaciones”, perdía su primacía como factor explicativo de la profunda re-estructuración espacial de la frontera y de sus correspondientes transformaciones geopolíticas. Procesos aparentemente bajo planificación y responsabilidad gubernamental, como los Procesos de Consulta Regionales, que han logrado

trazar nuevas líneas de relaciones internacionales, es decir emergentes formaciones geopolíticas, se desvelaban como respuestas ad-hoc al continuo e impredecible exceso de movilidad de los cambiantes itinerarios migrantes. Mientras por un tiempo, nos centramos en interpretar las políticas de externalización como producto de estados e instituciones en busca de cambiar nociones y prácticas tanto de control fronterizo como de soberanía territorial, adentrándonos en la AdM, nos dimos cuenta del papel fundamental de las mismas migraciones en incitar los cambios en curso:

De hecho, con las prácticas de externalización fronteriza, y el aumento en la cooperación internacional en temas de política migratoria, se puede decir que, según la AdM, las migraciones actuales están forzando una reformulación a nivel transnacional de régimen migratorio. (Mezzadra en Casas-Cortés *et al.* 2011b: 591)

La continua movilidad intra-africana y euroafricana, en impredecible circulación a través de sus múltiples y cambiantes itinerarios, es la que está produciendo, en términos geopolíticos, una profunda recomposición de las relaciones diplomáticas y económicas entre Europa y África. Ha generado un proceso de armonización de mecanismos de externalización fronteriza, con su correspondiente reestructuración legal, administrativa y policial, tanto a escala nacional, como a nivel de relaciones inter-estatales.

Así, los flujos en movimiento han llevado a (re)plantear espacios geopolíticos a escala global y regional. Los intentos por investigar, documentar y vigilar a los que cruzan fronteras ha llevado a diseñar y ejecutar macro-regiones para controlar y gestionar ciertos flujos migratorios entre varios países. Las políticas de externalización de fronteras son un ejemplo clave, y se justificaban con un discurso de cambio de regulación migratoria a nivel global: se necesitaba una gestión compartida de las migraciones y una apertura selectiva de fronteras basada en acuerdos multilaterales. Este es el caso de la Aproximación Global a la Migración y a la Movilidad (*Global Approach to Migration and Mobility-GAMM*), actualizada recientemente por la comisión de la UE.

De forma más operativa, y en paralelo con el esfuerzo 'global', han surgido en las últimas décadas, macro-regiones internacionales de gestión migratoria compartida a nivel 'regional'. Esta formación de regiones tiene como prioridad el de controlar ciertas movilidades, más que promover una movilidad global ordenada. Este es el caso de los *Procesos Regionales de Consulta* (PRCs), que reúnen a países de "origen, tránsito y destino" de una determinada ruta migratoria.⁵ Los PRCs establecen relaciones intergubernamentales y suponen un aumento de la importancia de las relaciones bilaterales entre países involucrados. Además de acuerdos, programas de financiación, e incluso cooperación en seguridad, los PRCs son claves para programas de externalización. La emergencia de estas regiones multi-países responde a la percepción de rutas migratorias con un déficit de gestión o control desde el punto de vista de la UE. Como los PRCs suelen cruzar regiones con distintos instrumentos financieros, diferentes niveles de desarrollo económico, o acuerdos de cooperación

5 Ejemplos de PRCs: Rabat Process, Khartoum Process, Budapest Process y Puebla Process. El Proceso de Rabat incluye a países de la UE, del Maghreb, del Sahel y de África Occidental.

específicos (o inexistentes), el hecho de poner en marcha un PRC operativo requiere una serie de realineamientos geopolíticos de gran calado (Casas-Cortés *et al.* 2016; Cobarrubias 2020).

Otro ejemplo de respuesta institucional a los percibidos riesgos causados por la movilidad intra-africana es el *Fondo Fiduciario de la UE para África* (EUTF). Zardo en su trabajo sobre el EUTF subraya la capacidad de “producción espacial geopolítica” (Zardo 2020: 2 traducción propia) de los instrumentos de control migratorio. Un punto central que emerge tanto en el trabajo de Zardo sobre la EUTF como en nuestras investigaciones sobre los esfuerzos de externalización, es que la dinámica espacial de estos instrumentos y esfuerzos surge como reacción a los movimientos migratorios existentes. La espacialidad de las intervenciones del EUTF están de hecho “siguiendo los flujos migratorios” (Zardo 2020: 15). En este sentido, las rutas migratorias influyen en la relevancia estratégica de algunos países o territorios.⁶ Estos ejemplos apunta a cómo la AdM está cruzando puentes con recientes trabajos de aproximación geopolítica a las migraciones.

Conclusión

En las dos primeras secciones hemos repasado las principales tendencias en la literatura de la “geopolítica de las migraciones”. La primera tendencia nos indica cómo la migración se puede utilizar o incluso manipular por parte de los estados en su favor para ganar posición con otros estados. La segunda literatura matizaba en varios sentidos. Por una parte, anuncia cómo la migración cobra relevancia a nivel multilateral e intergubernamental en términos de seguridad y defensa. Esta importancia como un área política requiere cooperación entre estados y organizaciones internacionales. Por otra, la geopolítica se conecta con la escala corporal y la biopolítica de las migraciones logrando repensar varias conceptualizaciones asentadas: la ubicación de la frontera; la escala corporal desde donde hacer análisis geopolítico más allá del estado; y la importancia de considerar los instrumentos biopolíticos de crear y/o gestionar una población en movimiento. En este sentido, la geopolítica no se reduce a las actuaciones diplomáticas o militares entre países, sino que incluye los esfuerzos de identificar, canalizar y/o desplazar a poblaciones codificadas como objetivos de gestión. Aunque los efectos de estas políticas migratorias se perciben en cuerpos de individuos, esta segmentación y control de las poblaciones requiere y provoca reacciones en las relaciones, conflictivas o cooperativas, entre gobiernos. Por lo tanto, todas estas literaturas realizan aportaciones para entender las dinámicas geopolíticas de la migración. Ahora bien, informados por una mirada autónoma, lanzamos la crítica constructiva de que, en sus análisis, la migración se concibe principalmente como un objeto. Un objeto sobre el cual se implementan o ejercen diferentes tipos de políticas, de manipulación, de relaciones internacionales, de biopolítica. De esta forma, estas literaturas no consiguen apreciar el papel decisivo de las migraciones en el origen de las dinámicas espaciales de las políticas migratorias y re-configuraciones territoriales e inter-estatales.

Adentrándonos en el trabajo de Yann Moulier-Boutang, nuestro objetivo es revalorizar la potencia geopolítica de las migraciones. Es decir, proponer la movilidad humana como una

⁶ Las rutas designadas son producto de las averiguaciones y cartografías de las autoridades de gestión fronteriza, y no necesariamente reflejan el dinamismo o complejidad de los movimientos migratorios.

fuerza colectiva que estimula cambios a nivel de relaciones internacionales y política exterior. Dicha propuesta analítica se inspira en la evidencia histórica identificada por Boutang, quien explora los efectos causados por las fugas constantes de los esclavos, concretamente, de cómo contribuyeron a un largo proceso de abolición a nivel global y realineamiento inter-imperial, influenciando las políticas migratorias actuales. En su estudio sobre la transición de la esclavitud y el trabajo embridado hacia un modelo de trabajo libre o semi-libre, el autor defiende la importancia de la “fuga”, o la incapacidad de controlar la movilidad de la fuerza de trabajo, para generar tal cambio histórico. Según Boutang, la fuga es clave no solo para entender la transformación de la figura del trabajo a nivel legal en diferentes países, sino también para explicar las políticas imperiales del Reino Unido durante el periodo de la abolición de la esclavitud, y por tanto en el desarrollo del derecho internacional. El miedo a las fugas de los esclavos, o el hecho ingobernable de las huidas constantes, era un factor determinante en las relaciones inter-estatales entre las metrópolis y sus colonias, o países independizados como las Américas.

Por ejemplo, los movimientos incontrolados de población podían servir de herramienta diplomática de presión en conflictos entre estados o imperios, aunque estos movimientos no fueran gestionados ni controlados de forma completa, las fugas de esclavos se utilizaban como amenaza en la gramática geopolítica del momento.

Según Boutang no es simplemente la movilidad en sí la fuente de tensiones, conflictos y reajustes internacionales. Sobre todo, es una movilidad vigilada y que excede a esa vigilancia. En otras palabras, se trata de la inhabilidad de gestionar el trasiego de personas cuyo movimiento se quiere controlar, limitar o dirigir, lo que genera alianzas y fracturas de tipo geopolítico. Es este matiz histórico el que queremos rescatar para analizar la cambiante geopolítica de externalización de fronteras en base a dinámicas migratorias, en este caso, procedentes de zonas supuestamente etiquetados como “no deseables”. La aproximación teórica de la AdM, siguiendo el trabajo de Boutang, nos permite apreciar como las migraciones contribuyen en el desarrollo de las relaciones internacionales entre países africanos y la Unión Europea. Por ejemplo, la alta movilidad intra-africana y hacia el exterior desde el continente africano ha logrado consolidar el concepto de “rutas migratorias” en la imaginación geopolítica de autoridades fronterizas de la UE, generando toda “una forma de pensar y gestionar en términos de rutas” (*routes thinking*) en las políticas de externalización (Casas-Cortes and Cobarrubias 2021). Esta aproximación de control fronterizo enfocada en rutas migratorias, ha logrado cambios notables en políticas e instrumentos de desarrollo, por ejemplo, estableciendo el paradigma del “desarrollo por contención” (*containment development*) (Landau 2019). Esta forma de gestionar migraciones por rutas también ha logrado influir en patrones de intervención policial y militar, desarrollando operaciones transnacionales, tanto por mar o por tierra, en terceros países, coordinando fuerzas policiales europeas y africanas, por ejemplo el *Proyecto Seahorse* liderado por la Guardia Civil Española (Casas-Cortes et al. 2016). De la misma manera, se han logrado generar así cambios de tipo diplomático y legal, creando vínculos geopolíticos entre países a través de *Acuerdos de Entendimiento*, y configurando nuevos espacios de actuación, como los *Procesos de Consulta*

Regional (PCRs). Toda esta emergente geopolítica fronteriza no significa que logren su objetivo de gestión migratoria manera definitiva. El caso de la externalización de fronteras indica la importancia, analítica y política, de la migración y su capacidad de generar cambios geopolíticos.

Bibliografía

- Adamson, Fiona B, and Gerasimos Tsourapas. 2019. "Migration Diplomacy in World Politics." *International Studies Perspectives* 20 (2): 113–28. <https://doi.org/10.1093/isp/eky015>.
- Anderson, Bridget. 2013. *Us and Them? The Dangerous Politics of Immigration Control*. 1. pbk. ed. Oxford: Oxford Univ. Press.
- Ashutosh, Ishan, and Alison Mountz. 2012. "The Geopolitics of Migrant Mobility: Tracing State Relations Through Refugee Claims, Boats, and Discourses." *Geopolitics* 17 (2): 335–54. <https://doi.org/10.1080/14650045.2011.567315>.
- Bensaâd, Ali. 2009. "L'immigration En Algérie: Une Réalité Prénante et Son Occultation Officielle." In *Le Maghreb à l'épreuve Des Migrations Subsahariennes: Immigration Sur Émigration*, edited by Ali Bensaâd, 13–42. Hommes et Sociétés. Paris: Karthala.
- Bojadžijev, Manuela, and Serhat Karakayali. 2010. "Recuperating the Sideshows of Capitalism: The Autonomy of Migration Today | e-Flux." *E-Flux Journal*, 17. 2010. <http://www.e-flux.com/journal/recuperating-the-sideshows-of-capitalism-the-autonomy-of-migration-today/>.
- Casas, Maribel, Sebastian Cobarrubias, and John Pickles. 2011. "¿Se Estiran Las Fronteras Más Allá de Los Territorios de Soberanía?" *Geopolítica(s). Revista de Estudios Sobre Espacio y Poder* 2 (1): 71–90. https://doi.org/10.5209/rev_GEOP.2011.v2.n1.37898.
- Casas-Cortés, Maribel, and Sebastián Cobarrubias. 2020. "La Autonomía de La Migración: Una Perspectiva Alternativa Sobre La Movilidad Humana y Los Controles Migratorios." *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, no. 46 (March): 65–92. <https://doi.org/10.5944/empiria.46.2020.26967>.
- Casas-Cortes, Maribel, and Cobarrubias, Sebastian. 2021. "Routes Thinking." In *Viapolitics: Borders, Migration, and the Power of Locomotion*, edited by William Walters, Charles Heller, and Lorenzo Pezzani, 153–81. Durham: Duke University Press.
- Casas-Cortes, Maribel, Sebastian Cobarrubias, Nicholas De Genova, Glenda Garelli, Giorgio Grappi, Charles Heller, Sabine Hess, et al. 2014. "New Keywords: Migration and Borders." *Cultural Studies* 29 (1) <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09502386.2014.891630>.
- Casas-Cortes, Maribel, Sebastian Cobarrubias, and John Pickles. 2011. "An Interview with Sandro Mezzadra." *Environment and Planning D: Society and Space* 29 (4): 584–98. <https://doi.org/10.1068/d03int>.
- Casas-Cortes, Maribel, Sebastian Cobarrubias, and John Pickles. 2015. "Riding Routes and Itinerant Borders: Autonomy of Migration and Border Externalization." *Antipode* 47 (4): 894–914. <https://doi.org/10.1111/anti.12148>.

- Casas-Cortes, Maribel, Sebastian Cobarrubias, and John Pickles.. 2016. "Good Neighbours Make Good Fences': Seahorse Operations, Border Externalization and Extra-Territoriality." *European Urban and Regional Studies* 23 (3): 231–51. <https://doi.org/10.1177/0969776414541136>.
- Cobarrubias, Sebastian. 2020. "Scale in Motion? Rethinking Scalar Production and Border Externalization." *Political Geography* 80 (June): 102184. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2020.102184>.
- Coleman, Mathew. 2007. "Immigration Geopolitics Beyond the Mexico?US Border." *Antipode* 39 (1): 54–76. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2007.00506.x>.
- Collyer, Michael. 2012. "Deportation and the Micropolitics of Exclusion: The Rise of Removals from the UK to Sri Lanka." *Geopolitics* 17 (2): 276–92. <https://doi.org/10.1080/14650045.2011.562940>.
- De Genova, Nicholas. 2005. *Working the Boundaries: Race, Space, and "Illegality" in Mexican Chicago*. Durham, N.C: Duke University Press.
- De Genova, Nicholas. 2013. "'We Are of the Connections': Migration, Methodological Nationalism, and 'Militant Research.'" *Postcolonial Studies* 16 (3): 250–58. <https://doi.org/10.1080/13688790.2013.850043>.
- De Genova, Nicholas, ed. 2017. *The Borders of "Europe": Autonomy of Migration, Tactics of Bordering*. Durham: Duke University Press.
- De Genova, Nicholas, and Nathalie Mae Peutz. 2010. *The Deportation Regime: Sovereignty, Space, and the Freedom of Movement*. Durham, NC: Duke University Press.
- De Genova, Nicholas, Martina Tazzioli, and Soledad Alvarez Velasco. 2021. *Europa/crisis: nuevas palabras clave de "la crisis" en y de "Europa."*
- El Qadim, Nora. 2017. "De-EUropeanising European Borders: EU-Morocco Negotiations on Migrations and the Decentring Agenda in EU Studies." In *Critical Epistemologies of Global Politics*, edited by Marc Woons and Sebastian Weier.
- El Qadim, Nora. 2018. "The Symbolic Meaning of International Mobility: EU–Morocco Negotiations on Visa Facilitation." *Migration Studies* 6 (2): 279–305. <https://doi.org/10.1093/migration/mnx048>.
- Frowd, Philippe M. 2017. "The Promises and Pitfalls of Biometric Security Practices in Senegal." *International Political Sociology* 11 (4): 343–59. <https://doi.org/10.1093/ips/olx015>.
- Geiger, M., and A. Pécoud. 2010. *The Politics of International Migration Management*. New York, NY: Palgrave Macmillan.
- Geiger, Martin, and Antoine Pécoud. 2012. *The New Politics of International Mobility: Migration Management and Its Discontents*. Osnabrück: IMIS.
- Gibney, Matthew J. 2008. "Asylum and the Expansion of Deportation in the United Kingdom." *Government and Opposition* 43 (2): 146–67. <https://doi.org/10.1111/j.1477-7053.2007.00249.x>.

- Glouftsiou, Georgios, and Stephan Scheel. 2021. "An Inquiry into the Digitisation of Border and Migration Management: Performativity, Contestation and Heterogeneous Engineering." *Third World Quarterly* 42 (1): 123–40. <https://doi.org/10.1080/01436597.2020.1807929>.
- Greenhill, Kelly M. 2010a. "Weapons of Mass Migration: Forced Displacement as an Instrument of Coercion." *Strategic Insights* 9 (1).
- Greenhill, Kelly M. 2010b. *Weapons of Mass Migration: Forced Displacement, Coercion, and Foreign Policy*. Ithaca, N.Y.: Cornell University Press.
- Hess, Sabine. 2008. "Migration and Development: A Governmental Twist of the EU Migration Management Policy." In . Sussex.
- Hiemstra, Nancy. 2012. "Geopolitical Reverberations of US Migrant Detention and Deportation: The View from Ecuador." *Geopolitics* 17 (2): 293–311. <https://doi.org/10.1080/14650045.2011.562942>.
- Hyndman, Jennifer. 2012. "The Geopolitics of Migration and Mobility." *Geopolitics* 17 (2): 243–55. <https://doi.org/10.1080/14650045.2011.569321>.
- Jones, Reece. 2012. *Border Walls: Security and the War on Terror in the United States, India and Israel*. London ; New York: Zed Books.
- Kotoulas, Ioannis, and Wolfgang Puzstai. 2020. "Ioannis E. Kotoulas & Wolfgang Puzstai, Migration as a Weapon: Turkey's Hybrid Warfare against the European Union" 1 (June).
- Landau, Loren B. 2019. "A Chronotope of Containment Development: Europe's Migrant Crisis and Africa's Reterritorialisation." *Antipode* 51 (1): 169–86. <https://doi.org/10.1111/anti.12420>.
- Leonard, Mark. 2016. "Introduction: Connectivity Wars." In *Connectivity Wars: Why Migration, Finance and Trade Are the Geo-Economic Battlegrounds of the Future*, edited by Mark Leonard, 13–27. http://www.ecfr.eu/page/-/Connectivity_Wars.pdf.
- Loftsdóttir, Kristín, Andrea L. Smith, and Brigitte Hipfl, eds. 2018. *Messy Europe: Crisis, Race, and Nation-State in a Postcolonial World*. 1st ed. Berghahn Books. <https://doi.org/10.2307/j.ctvw04hj9>.
- Luminae Group. 2019. "The Geopolitical Consequences of Migration in 2020 — Geopolitics & Risk Forecasting by Luminae Group." Luminae Group. 2019. <https://www.luminaegroup.com/blog/geopolitics-migration-2020>.
- Mainwaring, Cetta. 2019. *At Europe's Edge: Migration and Crisis in the Mediterranean*. Oxford: Oxford University Press.
- Mamadouh, Virginie. 2012. "The Scaling of the 'Invasion': A Geopolitics of Immigration Narratives in France and The Netherlands." *Geopolitics* 17 (2): 377–401. <https://doi.org/10.1080/14650045.2011.578268>.
- Mezzadra, Sandro. 2005. *Derecho de fuga: migraciones, ciudadano y globalización; precedido por Diálogo entre el Colectivo Situaciones y Sandro Mezzadra*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Mezzadra, Sandro. 2011. "The Gaze of Autonomy: Capitalism, Migration, and Social Struggles." In *The Contested Politics of Mobility: Borderzones and Irregularity*, edited by Vicki Squire, 121–42. Routledge. http://www.mcrg.ac.in/Development/draft_Symposium/Sandro.pdf.

- Moreno-Lax, Violeta, and Martin Lemberg-Pedersen. 2019. "Border-Induced Displacement: The Ethical and Legal Implications of Distance-Creation through Externalization." *Questions of International Law*, no. 56: 5–33.
- Moulier Boutang, Yann. 1986. "L'immigration En Situation Irrégulière: Comparaisons Internationales et Principaux Fils Conducteurs." In *Economie Politique Des Migrations Clandestines de Main-d'œuvre: Comparaisons Internationales et Exemple Français*, edited by Jean-Pierre Garson, Roxane Silberman, and Yann Moulier Boutang, 13–144. Collection "Manuels 2000". Série Economie. Paris: Publisud.
- Moulier-Boutang, Yann. 2006. *De la esclavitud al trabajo asalariado: economía histórica del trabajo asalariado embridado*. Translated by Beñat Baltza Álvarez, María Pérez Colina, and Raúl Sánchez Cellido. Madrid, España: Ediciones Akal.
- Moulier-Boutang, Yann, and Jean-Pierre Garson. 1984. "Major Obstacles to Control of Irregular Migrations: Prerequisites to Policy." *International Migration Review* 18 (3): 579. <https://doi.org/10.2307/2545887>.
- Mountz, A. 2013. "Political Geography I: Reconfiguring Geographies of Sovereignty." *Progress in Human Geography* 37 (6): 829–41. <https://doi.org/10.1177/0309132513479076>.
- Mountz, Alison. 2020. *The Death of Asylum: Hidden Geographies of the Enforcement Archipelago*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Mountz, Alison, and Jenna M. Loyd. 2014. "Constructing the Mediterranean Region: Obscuring Violence in the Bordering of Europe's Migration 'Crises.'" *ACME: An International Journal for Critical Geographies* 13 (2): 173–95.
- Nyers, Peter. 2015. "Migrant Citizenships and Autonomous Mobilities." *Migration, Mobility, & Displacement* 1 (1): 22–37. <https://doi.org/10.18357/mmd11201513521>.
- Osten, Marion von. 2016. "New Borderlands." *On Curating*, no. 30: Work, Migration, Memes, Personal Geopolitics: 101–8.
- Papadopoulos, Dimitris, Niamh Stephenson, and Vassilis Tsianos. 2008. *Escape Routes: Control and Subversion in the Twenty-First Century*. London ;Ann Arbor, MI: Pluto Press.
- Papastergiadis, Nikos. 2000. *The Turbulence of Migration: Globalization, Deterritorialization and Hybrity*. Cambridge: Polity Press.
- Parkes, Roderick. 2015. "European Union and the Geopolitics of Migration." 1. Uipaper-Swedish Institute of International Affairs. <https://www.ui.se/globalassets/butiken/ui-paper/2015/european-union-and-the-geopolitics-of-migration---rp.pdf>.
- arkes, Roderick. 2020. "Migration, Borders, and the EU's Geopolitics -." Policy Paper 47. Institute for Democracy "Societas Civilis." https://idscs.org.mk/wp-content/uploads/2020/10/4_A5_Migration-borders-and-the-EU%E2%80%99s-geopolitics-ENG.pdf.
- Rygiel, Kim. 2012. "Governing Borderzones of Mobility through E-Borders: The Politics of Embodied Mobility." In *The Contested Politics of Mobility: Borderzones and Irregularity*, edited by Vicki Squire.

- Samers, Michael. 2004. "An Emerging Geopolitics of 'Illegal' Immigration in the European Union." *European Journal of Migration and Law* 6 (1): 27–45.
- Scheel, Stephan. 2013. "Studying Embodied Encounters: Autonomy of Migration beyond Its Romanticization." *Postcolonial Studies* 16 (3): 279–88
 . <https://doi.org/10.1080/13688790.2013.850046>.
- Scheel, Stephan. 2019. *Autonomy of Migration? Appropriating Mobility within Biometric Border Regimes*. London ; New York, NY: Routledge, Taylor & Francis Group.
- Sharp, Joanne P. 2000. "Remasculinising Geo-Politics? Comments on Gearoid O'Tuathail's Critical Geopolitics." *Political Geography* 19 (3): 361–64.
[https://doi.org/10.1016/S0962-6298\(99\)00068-2](https://doi.org/10.1016/S0962-6298(99)00068-2).
- Stratfor. 2019. "The Geopolitics of Immigration." Stratfor. 2019
<https://worldview.stratfor.com/article/geopolitics-immigration>.
- Tazzioli, Martina. 2020. *The Making of Migration: The Biopolitics of Mobility at Europe's Borders*. London: SAGE Publications Ltd.
- Teitelbaum, Michael S. 1984. "Immigration, Refugees, and Foreign Policy." *International Organization* 38 (3): 429–50. <https://doi.org/10.1017/S0020818300026801>.
- Thiollet, Helene. 2011. "Migration as Diplomacy: Labor Migrants, Refugees, and Arab Regional Politics in the Oil-Rich Countries." *International Labor and Working-Class History* 79 (1): 103–21. <https://doi.org/10.1017/S0147547910000293>.
- Tsourapas, Gerasimos. 2019. "The Syrian Refugee Crisis and Foreign Policy Decision-Making in Jordan, Lebanon, and Turkey." *Journal of Global Security Studies* 4 (4): 464–81.
<https://doi.org/10.1093/jogss/ogz016>.
- Vives, Luna. 2017. "Unwanted Sea Migrants across the EU Border: The Canary Islands." *Political Geography* 61: 181–92. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2017.09.002>.
- Weiner, Myron. 1996. "Bad Neighbors, Bad Neighborhoods: And Inquiry into the Causes of Refugee Flows." *International Security* 21 (1): 5–42.
- Wimmer, Andreas, and Nina Glick Schiller. 2002. "Methodological Nationalism and beyond: Nation-State Building, Migration and the Social Sciences." *Global Networks* 2 (4): 301–34. <https://doi.org/10.1111/1471-0374.00043>.
- Zaragoza-Cristiani, Jonathan. 2017. "¿Externalización Del Control Migratorio o Empoderamiento e Instrumentalización de La Inmigración? El Caso de España-Marruecos." In *Estados de Contención, Estados de Detención: El Control de La Inmigración Irregular En España*, edited by Ana López Sala and Dirk Godenau, Primera edición, 29–53. Autores, Textos y Temas. Ciencias Sociales 96. Barcelona: Anthropos.
- Zardo, Federica. 2020. "The EU Trust Fund for Africa: Geopolitical Space Making through Migration Policy Instruments." *Geopolitics*, September, 1–20.
<https://doi.org/10.1080/14650045.2020.1815712>.
- Zolberg, Aristide. 2003. "The Archeology of 'Remote Control.'" In *Migration Control in the North Atlantic World: The Evolution of State Practices in Europe and the United States, 195–223*. New York, NY: Berghahn Books.

© Copyright: Maribel Casas Cortés y Sebastian Cobarrubias Baglietto,, 2022.

© Copyright: Scripta Nova, 2022.

Ficha bibliográfica:

CASAS CORTÉS, Maribel y COBARRUBIAS BAGLIETTO, Sebastian, La migración como (f)actor geopolítico: Una aproximación desde la autonomía de las migraciones. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universitat de Barcelona, vol. 26, Núm. 1 (2022), p. 119-142 [ISSN: 1138-9788]

DOI: 10.1344/sn2022.26.33950